



PASTORAL

DIÓCESIS DE CIEGO DE ÁVILA

TIEMPO ORDINARIO

Febrero



La RECONCILIACIÓN

Nos Devuelve La ESPERANZA

LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

2 de febrero

BREVE CATEQUESIS

Introducción

La mesita de la abuela

Adaptación de un texto de los Hermanos Grimm

Érase una vez una débil anciana cuyo esposo había fallecido dejándola sola, así que vivía con su hijo menor, su nuera y su nieta. Día tras día la vista de la anciana se enturbiaba y su oído empeoraba, y a veces, durante las comidas, las manos le temblaban tanto que se le caían los alimentos de la cuchara y la sopa del plato. El hijo y su esposa se molestaba al verle botar la comida en la mesa, y un día, cuando la anciana derramó el jugo del vaso, decidieron terminar con esa situación.

Le instalaron una mesita aparte y le hacían comer allí. Ella se sentaba a solas, mirando a los demás con sus ojos enturbiados por las lágrimas. A veces le hablaban mientras comían, pero por lo general era para llamarle la atención cuando se le caía un plato, un trozo de comida o un tenedor.



Una noche, antes de la comida, la niña de la casa jugaba en el suelo con sus bloques de madera y parecía muy entusiasmada en una construcción. El padre se acercó y le preguntó qué construía, la niña le contestó inocentemente:

-Estoy construyendo una mesita para que tú y mamá coman cuando estén viejos.

Al oír a su hija hablar así, al hombre se le encogió el corazón y corrió a contarle a su esposa, con lágrimas en los ojos, lo que la niña acababa de decir.

Desde entonces la abuela volvió a tener su lugar en la mesa, y fue tratada por su hijo y su nuera con el respeto que se merecía.

Los ancianos

La historia que acabamos de escuchar no es algo ficticio, desafortunadamente es una realidad que muchos ancianos viven hoy en día, por eso también ellos merecen signos de esperanza, ya que muchos experimentan la soledad y el abandono porque son vistos como una carga. Es triste ver hijos que olvidan todo lo que esos padres ancianos hicieron por ellos en su juventud, los esfuerzos y sacrificios para sacarlos adelante, el amor incondicional y el apoyo constante,

a pesar de todo; se olvidan que esos ancianos fueron quienes en algún momento le escucharon y consolaron.

Esta realidad nos hace ver que también aquí en nuestro medio se está viviendo la cultura del descarte, de la cual habla Papa Francisco en su encíclica hermanos todos, justamente en el #19 dice que el ser humano se ha convertido en objeto de descarte y concretamente con respecto a nuestro tema de hoy dice: *“el abandono de los ancianos a una dolorosa soledad, es un modo sutil de expresar que todo termina con nosotros, que solo cuentan nuestros intereses individuales”*. Además, nos hace caer en cuenta que el alejar a una persona anciana de su familia, es una manera de mutilar a la misma familia, el afectado no es solo el anciano, sino toda la familia porque se está privando a las jóvenes generaciones *“de ese necesario contacto con sus raíces y con una sabiduría que la juventud por sí sola no puede alcanzar”*

Frente a esta realidad Papa Francisco nos invita a *“valorar el tesoro que son, sus experiencias de vida, la sabiduría que tienen y el aporte que son capaces de ofrecer”* y a realizar una alianza entre generaciones. Que las personas mayores sean capaces de abrirse a la novedad del presente y los jóvenes sepan acoger la sabiduría del pasado y así podamos ser signos de esperanza cristiana que contribuyen a la construcción de un mundo más humano.

El Papa además pide a las personas ancianas recordar que ellos **“representan la transmisión de la fe y la sabiduría de la vida a las generaciones más jóvenes”**.

Acciones para la semana

Durante esta semana te proponemos realizar las siguientes acciones; si te es posible realiza las 3, sino escoge al menos una de ellas:

- ✓ REFLEXIÓN: Medita el siguiente versículo bíblico: *“Corona de los ancianos son los hijos de los hijos; los padres son el honor de los hijos”* (Proverbios 17, 6)
- ✓ ORACIÓN: Repite la siguiente oración:
Señor mío y Dios mío, líbrame de todo lo que me aleja de Ti.
Señor mío y Dios mío, concédeme todo lo que me acerca a Ti.
Señor mío y Dios mío, despójame de mí mismo
para entregarme completamente a Ti.
Amén. *(San Nicolás de Flüe)*
- ✓ ACCIÓN CONCRETA: Visitar o hacer una llamada a las personas ancianas de mi familia y escucharlas.